

TÉCNICAS DE ARTICULACIÓN 4: VIBRATO

Hacer vibrato en una nota significa ejecutar una serie de rápidas y pequeñas variaciones en su afinación, lo que dota a dicha nota de un sonido más vivo. Un buen vibrato se caracteriza generalmente por su uniformidad en dos aspectos:

1. Amplitud: (O “extensión de vibrato”). Cuánto varía en altura (afinación) la nota que vibramos.
2. Velocidad: Con qué ritmo varía la altura de la nota.

Realmente, el vibrato es un movimiento leve y rápido, y su ejecución varía de unos guitarristas a otros, por lo que no existe una técnica universal. En guitarra clásica, el vibrato suele ejecutarse en las notas agudas, con un movimiento hacia los lados. En guitarra eléctrica, el movimiento de vibrato es más parecido a una serie muy rápida de pequeños bendings microtonales, es decir, se hace moviendo el dedo verticalmente. Una tercera opción, utilizada por Steve Vai, entre otros, es el “vibrato circular”, que consiste en combinar ambos movimientos haciendo pequeños círculos. Aparte del movimiento de la mano izquierda, se puede obtener el efecto con aún mayor amplitud utilizando (si la guitarra dispone de ella) la palanca de vibrato, en cuyo uso nos centraremos más adelante.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que el vibrato en la guitarra eléctrica no se hace con el dedo, sino con la muñeca, de manera similar a los bendings.

Para empezar a hacer vibrato, recomiendo, simplemente, hacerlo. Gran parte del vibrato es una cuestión puramente intuitiva. Por supuesto, no se trata de hacerlo en todas las notas, sino preferentemente en notas largas. Un fallo común es tratar de vibrar una nota desde el primer momento en que ésta se produce; se obtiene un efecto mucho más agradable si tenemos cuidado de que la nota primero esté “quieta”, y sólo pasados unos instantes (tal vez incluso cuando ya empieza a extinguirse) empezamos a hacer vibrato.

El siguiente ejercicio (minuto 2:00 del vídeo) es útil para *mejorar* la técnica de vibrato, pero curiosamente, no se trata de ejecutar esta técnica, sino una serie de bendings. Por eso, no debe ser la única práctica que hagamos de vibrato (como ya he indicado en el párrafo anterior, lo mejor es lanzarse a hacerlo), ya que realmente es un ejercicio de bend. Pero el hecho de que los bends en este ejercicio lleguen hasta una afinación concreta nos sirve para practicar una extensión de vibrato uniforme. Paralelamente, hacemos los bends con un ritmo fijo (en tresillos), lo que mejorará la uniformidad en lo referente a velocidad del vibrato. Hay que llegar a hacerlo a una cierta velocidad, en torno a 140-160 bpms. Recomiendo empezar despacio (a unas 70 bpms) y subir en intervalos pequeños, de no más de 5 bpms. Se puede llevar a la cuerda 2, y se va haciendo en cada traste. Cuidado con las púas, sólo hay que dar dos cada vez. Helo aquí:

Otras recomendaciones más para mejorar el vibrato, más allá de ejercicios, son:

- Cuando escuches a otros guitarristas, fijate en su vibrato. A menudo este aspecto nos pasa desapercibido, cuando es una de las características que más definen el sonido de un guitarrista. Gente en la que fijarse, en mi opinión, son Eric Clapton, Albert Collins, Gary Moore, Yngwie Malmsteen, Ritchie Blackmore, Jeff Beck o Steve Lukather, entre otros.
- Puedes tocar un solo que ya te sepas mientras escuchas ese mismo solo, al 75% de su velocidad. Youtube permite bajar la velocidad de reproducción a 0,75. Escuchar los solos más despacio a la vez que los ejecutamos contribuirá a que se nos “pegue” el vibrato de nuestros guitarristas favoritos.